Enseñanza científica de la actuación para personas adultas mayores. Scientific teaching of performance for older adults.

Autor: David Rojas Lobo. Filiación institucional: Asociación Gerontológica Costarricense (AGECO).

Curriculum vitae

En términos de estudios en el año 2006 se graduó del Taller Nacional de Teatro en técnico en actuación y promotor teatral. Bachiller en Arte Escénico de la Universidad Nacional, Maestría Profesional en Evaluación de Programas y Proyectos de Desarrollo. Trabaja como instructor de la Asociación Gerontológica Costarricense.

Resumen/Abstract

Este artículo surge de la necesidad de enmarcar, dentro de corrientes filosóficas y con el enfoque gerontológico, los procesos de enseñanza de la actuación teatral para personas adultas mayores. El propósito es aportar una línea base para la academia e instituciones que enseñan actuación teatral con esta población, reconociéndose algunas de las necesidades particulares de este grupo etario en el momento de aprender esta disciplina.  Para este fin, es necesario reconocer factores relevantes de las personas aprendices, como variables sociodemográficas y socioeconómicas, que permitan generar un fundamento metodológico pertinente para el análisis y la creación de las acciones actorales. Estas variables se escogen desde el enfoque de acción social, particularmente el desarrollado por Jürgen Habermas. La intención es explicitar los principios y valores que habitan en las técnicas actorales, al estudiarse el teatro como una acción social, permitiéndose reconocer metodologías pertinentes para los objetivos propuestos.

This article arises from the need to frame, within philosophical currents and with the gerontological approach, the teaching processes of theater performance for older adults. The purpose is to provide a baseline for the academy and institutions that teach theatrical performance with this population, recognizing some of the particular needs of this age group at the time of learning this discipline. To this end, it is necessary to recognize relevant factors of the trainees, such as demographic and socioeconomic variables, to generate a relevant methodological basis for the analysis and creation of actions. These variables are chosen from the social action approach, particularly that developed by Jürgen Habermas. The intention is to make explicit the principles and values ​​that inhabit the acting techniques, when studying the theater as a social action, allowing to recognize relevant methods for the proposed objectives.

Palabras clave: Acción Teatral, Acción social, Persona Adulta Mayor.

Introducción

Como antecedente que justifica el presente trabajo para el contexto costarricense, en el año 2012 el periódico virtual crhoy.com le hizo una entrevista a Fernando Morales quién en ese momento era director del Consejo Nacional de la Perona Adulta Mayor (CONAPAM), en la cual Morales apunta que “la población adulta mayor es una de las más vulnerables del país… la población vulnerable ronda las 40.000 personas”. Este dato refiere a las personas con vulnerabilidad económica, lo cual es uno de los factores medulares que afectan a este grupo poblacional, pero no el único. Se pueden considerar otros factores como la propensión a enfermedades crónicas, condiciones de abandono, escasez de oportunidades de empleo remunerado y servicios de atención a las personas adultas mayores (PAM) carentes de fundamento gerontológico, entre otros. El reconocimiento de estas necesidades se suman a la escases de sistematización y documentación de las prácticas con este grupo etario (I Informe estado de situación de la persona adulta mayor en Costa Rica, pág. IV prólogo, 2008).

En el campo de la actuación teatral en Costa Rica (CR), actualmente no existen instituciones públicas o privadas que capaciten o formen profesionales de actuación con un enfoque gerontológico. No obstante, en el presente año 2017 se publica un artículo en la revista Sociedade em Debate de la Universidad Católica de Pelotas (Brasil) elaborado por Manuel F. Vieites llamado “Las prácticas teatrales y el envejecimiento activo: posibilidades y problemáticas”. Además, este mismo año en la misma revista y por el mismo autor se publica un segundo artículo titulado “La Pedagogía Teatral como Ciencia de la Educación Teatral”. El presente trabajo considera que ambos artículos son exposiciones válidas y referentes pertinentes de algunos aspectos generales de la teorización de la pedagogía teatral.

El primer artículo mencionado es particularmente pertinente por su enfoque en PAM. No obstante, considerando el gran campo teórico y empírico que puede abarcar el teatro y que se manifiesta de manera sintética en ambos documentos, el presente trabajo complementa la información de ambos, enfocándose de manera más precisa sobre el vínculo que puede existir entre la teoría y la práctica en la enseñanza de actuación para PAM, con el propósito de efectuar un insumo útil y necesario para formular metodologías de trabajo con esta población.

Desarrollo La acción de las personas intérpretes, fundamento de la actuación

Aristóteles en su obra La Poética, definió a las artes como imitaciones de diversos objetos, y en el caso del teatro “los objetos que los imitadores representan son acciones” (Aristóteles, IV a.c. p 5). A partir de esto, la Real Academia Española (RAE) determina que acción es “en las obras narrativas, dramáticas y cinematográficas, sucesión de acontecimientos y peripecias que constituyen su argumento” (RAE, 2016). Por medio del argumento las acciones exponen el conflicto, que es “parte integrante de los actos reales del actor” (Serrano, 1996, p 180). Así mismo, el teatro se consolida como fenómeno escénico cuando se da el acto comunicativo entre el elenco que presenta un argumento frente a un público, generándose un “discurso teatral” (Del toro, 1987, p 39). La actuación se centra como columna del fenómeno teatral, porque “el teatro es un espectáculo: pero un espectáculo viviente. El teatro requiere del actor vivo, que habla y actúa al calor del público” (D’ Amico, 1954, p 10). Así, en los procesos de enseñanza actoral, las acciones que se construyen para ser presentada al público son el elemento material objetivo del trabajo del intérprete, por lo tanto el debate se centra en cómo se opera este concepto.

Las acciones de las personas intérpretes teatrales se dan a partir de la fusión entre los entrenamientos actorales y las posibilidades e intereses de dichas personas, las cuales desde el campo sicológico parten de las percepciones de la realidad generadas desde la vida cotidiana. Yakóvos Kampanelis lo expone en su discurso para el día del teatro transmitido por el Instituto de Teatro Internacional en 2008:

El teatro data de la época en la que los seres humanos empezaron a memorizar sus experiencias y a representarlas en su imaginación, de la época en la que los seres humanos empezaron a planificar sus acciones (Kampanelis, 2008).

Según Kampanelis, las técnicas y métodos de actuación surgen de la vida cotidiana, sirviendo de insumo para la creación y estudio de las acciones, las cuales son unidades en la construcción de argumentos teatrales. Se evidencia de esta manera la relación del teatro con la planificación de las acciones de la vida cotidiana, las cuales pueden ser determinadas desde la ciencias sociales como acciones sociales. Hegel define acción social como “La acción social, por tanto, es una acción en dónde el sentido mentado por el sujeto o sujetos está referido a la conducta de otros, orientándose por ésta en su desarrollo” (Hegel, 1922, p 5).

Esta definición comparte su punto de determinación (sentido referido a la conducta de otros) con el desarrollo teórico del teatrero Raúl Serrano, quién determina la necesidad de construir una Pedagogía Teatral (PT) con fundamento científico. Según la propuesta de este autor, un insumo válido para la PT es el método de las acciones físicas de Stanislavsky, en dónde parafraseando a Serrano, el enfoque de trabajo de las personas intérpretes se desarrolla sobre las acciones con las otras personas intérpretes. Esta condición teleológica que se da en función del otro u otros en escena resta importancia a otras posibilidades de actuación, como por ejemplo la memoria emotiva, lo cual considera Serrano motiva a la persona intérprete a estar en el “aquí y ahora” de la escena. Dichas acciones, tanto de los agentes sociales como las acciones de actorales, son praxis que implican dinámicas de poder porque se manifiestan y buscan efectos en otros individuos. Stuar Hall lo reconoce como parte de los procesos de identificación, los cuales se dan “a partir del otro… del afuera constitutivo” (Hall, 1996, p.18).

Erving Goffman, plantea un vinculo entre el teatro con la micro sociología, en la cual enlaza la vida cotidiana con el teatro a partir de las estrategias comunicativas que aplican los individuos en su fin de alcanzar objetivos, como coinciden Kampanelis, Serrano y Hegel. Goffman apunta: “He estado usando el término “actuación” para referirme a toda actividad de un individuo que tiene lugar durante un periodo señalado por su presencia continua ante un conjunto particular de observadores y posee cierta influencia sobre ellos” (Goffman, 1959, p 11). En la meta de alcanzar objetivos los individuos pueden efectuar acciones de forma consiente o inconsciente. Las acciones consientes pueden categorizarse entre como acciones racionales o irracionales. En el caso de las acciones racionales, Habermas expone que hay dos tipos, las primeras describen verdades, las segundas prescriben acciones que se dan para modificar el estado de las cosas en el mundo objetivo, para obtener fines determinados. Éstas últimas son las que interesan en este estudio ya que, al igual que las acciones ficticias del argumento, los intérpretes/personajes buscan modificar la “realidad”, de la misma manera que Goffman apunta en la vida cotidiana. Estas acciones se definen teleológicas y se validan por su eficacia (Habermas, 1987, p. 21). La eficacia “comporta la pretensión de que, dadas las circunstancias, los medios elegidos son los adecuados para lograr el fin propuesto” (Habermas, 1987, p 25).

A pesar de que en los argumentos teatrales (obras de teatro escritas o historias teatralizadas) se presentan tanto acciones eficaces como no eficaces por parte de los personajes, en el entrenamiento actoral las acciones eficaces son fundamentales en cuando se trata de las acciones reales de las personas intérpretes (fuera de la ficción). Es responsabilidad de la persona instructora formar una metodología en la cual las acciones representadas por quién(es) interpreta(n) no vayan en detrimento de su(s) autoestima(s). En una metodología de enseñanza actoral objetiva (particularmente necesaria en el trabajo con personas con algún tipo de vulnerabilidad como lo pueden ser las PAM) se debe hacer un esfuerzo por brindar estrategias de aprendizaje y productos teatrales que no afecten la integralidad física ni moral de las personas intérpretes, lo cual es aplicado directamente en la preparación y ejecución de las acciones. El propósito es facilitar las condiciones para que las personas intérpretes puedan accionar dentro de un estado lúdico seguro, que evite sufrir afectaciones reales por experiencias traumáticas en la exposición al público, acciones que además de poder estar sugeridas por un argumento o texto teatral no pertinente pueden efectuarse por metodologías de enseñanza carentes de conocimiento del grupo con el que se trabaja y del contexto en el que se desarrolla.

Por estas razones, el presente ensayo propone la utilidad de efectuar y comprobar estrategias rigurosas con fundamento en diagnósticos. Esta herramienta es pertinente por una parte para reconocer las características individuales de cada una de las personas integrantes del grupo con el que se trabaja, pero además para considerar también las características (fortalezas y debilidades) de la persona facilitadora o instructora de actuación ante estas características. Esta herramienta se desprende de la metodología de la Atención Centrada en la Persona, especialmente pertinente si se considera que “una de las características más notables de los procesos de envejecimiento es la enorme variabilidad que existe. En otras palabras, en la medida en que se incrementa la edad aumenta las diferencias existentes entre los individuos envejecientes” (Fernández, 2004, p 4), por lo cual se debe trabajar con rigor para considerar toda la información pertinente que sustenta las construcciones identidad de las personas aprendices de actuación. Por lo tanto, es importante para tal efecto considerar aspectos tanto fisiológicos como culturales.

Cabe destacar que los diagnósticos son una herramienta válida, que puede incrementar su potencial de utilidad entre más exhaustivo sea. Sin embargo, dicha utilidad solo es efectiva en la medida en que la persona facilitadora la pueda manejar, por lo cual es importante considerar sus competencias a la hora de generar y poner en práctica dicha herramienta. Asimismo, el diagnóstico es un fundamento primordial para una planificación pertinente. Sin embargo, un proceso de enseñanza científico puede, y tal vez hasta debe, complementarse con sistematizaciones que esclarecer los enfoques científicos y las posiciones filosóficas de fondo que dan forma a las percepciones de la realidad, los valores reproducidos y los valores descartados tanto de forma tácita como implícita en las metodologías aplicadas y en los discursos teatrales representados. Algunos posibles factores relevantes propuestos por este artículo son variables sociodemográficos y socioeconómicos como educación, identidad étnico-racial, nacionalidad, quintil de ingreso, salud física y mental; además de características culturales como idioma(s), religión(es), prácticas de entretenimiento, todo esto dentro de aspectos del contexto social como la construcción social de la vejez y los hábitos en general que atañen a este grupo etario. Descuidar estos factores puede facilitar la reproducción y agudización de estereotipos del imaginario costarricense en detrimento de las PAM, con el riesgo de dañar la integridad emocional y física a la hora de aprender actuación. Como apunta Habermas, las teorías del comportamiento expanden, y en algunas ocasiones hasta contradicen, las teorías del conocimiento por medio de la comprobación de los hechos. Este reconocimiento de ausencia de verdades esenciales desprende desde las ciencias sociales la legitimidad aplicada en la actualidad a la gran diversidad cultural e identidades que existen en el mundo, el cual es cada vez más heterogéneo, generando que las “identidades nunca se unifican y, en los tiempos de la modernidad tardía, están cada vez más fragmentadas y fracturadas” (Hall, 1996, p17). Este hecho se agudiza en las PAM por la gran diversidad que pueden contener, a partir de la experiencias y los procesos adaptativo como apunta Fernández

sabemos que mientras existen funciones cognitivas que declinan tempranamente… otras aptitudes cognitivas, como la amplitud de vocabulario o los conocimientos, no lo hacen hasta muy avanzada edad, o incluso que otras funciones socio afectivas se articulan mucho mejor en la vejez (Fernández, 2004, p 3).

Si la teleología es el punto de encuentro entre la determinación sustancial de las acciones actorales y las acciones sociales, la eficacia como medida de la capacidad adaptativa es el punto de encuentro operativo entre ambos conceptos. Por esta razón el método de las acciones físicas de Stanislavsky, parafraseando a Serrano lo más importante de los procesos de enseñanza de actuación para formar los personajes sugeridos desde el argumento, es su necesidad de alcanzar objetivos (Serrano 1996, pág. 102). Sin embargo, es necesario considerar que las personas intérpretes también tienen sus propios objetivos en su vida real, los cuales se deben considerar en los ejercicios actorales. Esto es especialmente significativo para el trabajo con las PAM.

Conclusiones

Para generar procesos objetivos en la pedagogía actoral es imprescindible determinar qué son las acciones actorales con rigor científico. Al determinar las acciones, el cómo se construyan en la enseñanza de actuación se debe dar con metodologías que contengan criterios técnicos como por ejemplo la eficacia, lo cual implica tener presente las metas de los personajes y de las personas intérpretes. En los procesos de formación se pueden reconocer estatus y roles reproducidos desde estructuras de exclusión. Más allá del significado de las palabras, hay una serie de aspectos significantes de la comunicación verbal y no verbal. Estas técnicas responden a necesidades o aspiraciones manifestadas físicamente, las cuales en la actuación se entrenan por áreas llamadas expresión corporal y expresión vocal. Todos estos actos de la comunicación surgen de impulsos psicológicos del individuo. Así toda acción social, incluida las acciones actorales como expresión cultural que son, se intersecan de forma tácita por valores propios de los imaginarios colectivos que habitan en las relaciones sociales y en las dinámicas de poder. Para determinar parámetros con rigor es primordial efectuar diagnósticos integrales desde el contexto, para reconocer y analizar variables significativas, manifestadas por el comportamiento. Una pedagogía teatral eficaz puede escoger entre desarrollar los mayores potenciales de las personas aprendices de actuación o entre incentivar el entrenamiento de las capacidades más rezagadas identificadas en el diagnóstico, pero siempre a partir de metas medidas por ejemplo por la eficacia, con el propósito de alcanzar fines concretos en el comportamiento de la población con la que se trabaja.

Bibliografía

* Barva E. (1994) *La canoa de papel. Tratado de antropología teatral*. Argentina: Catálogos Editora.
* D’ Amico S. (1954). *Historia Universal del Teatro*. Buenos Aires: Editorial Losada.
* Del Toro F. (1987) *Semiótica del teatro.* Argentina: Galerna.
* Fernández R. (2004) *Psicología de la vejez*. Disponible en: <http://www.encuentros-multidisciplinares.org/Revistan%C2%BA16/Roc%C3%ADo%20Fernandez%20Ballesteros.pdf>
* Fundación acción pro derechos Humanos. (1948). *Declaración Universal de Derechos Humanos*. Disponible en:

<http://www.derechoshumanos.net/normativa/normas/1948-DeclaracionUniversal.htm?gclid=Cj0KEQiA5dK0BRCr49qDzILe74UBEiQA_6gA-geuoKMaWnNWeDvUt9HMC4JxmbD5KxgcN4GPbC5XtisaAgMI8P8HAQ>

* Grimson A. (2011) *Los límites de la cultura*. Argentina: Siglo Veintiuno Editores.
* Goffman, I. *Representación de la Vida Cotidiana.* (1959). Buenos Aires Amorrortu editores.
* Habermas J. (1987) *Teoría de la acción comunicativa*. Madrid: Editorial Santillana.
* Hall, S. (1996). *Cuestiones de identidad cultural.* Buenos Aires-Madrid: Amorrortu editores.
* Kampanelis Y. *Mensaje Internacional del día mundial del teatro 27 de marzo* (2001). Instituto Internacional del Teatro. UNESCO. Disponible en: <http://dspace.uah.es/dspace/bitstream/handle/10017/4450/Piscator%20y%20el%20Teatro%20Revolucionario%20en%20la%20Primera%20Mitad%20del%20Siglo%20XX%20en%20Espa%C3%B1a.pdf?sequence=1>
* Martinez T. (2011) *La Atención Gerontológica Centrada en la Persona*. Victoria-Gasteinz.
* Lehmann H. (2006) *Postdramatic Theatre*. German: Routledge.
* Ley N° 7935: Ley integral para la persona adulta mayor. Publicada en el Alcance N° 88 a La Gaceta N° 221 de 15 de noviembre de 1999. Disponible en: <http://www.tse.go.cr/pdf/normativa/leyintegralparapersonasadultas.pdf>
* Lyotard, J. (1987). *La condición posmoderna. Informe sobre el saber*. Madrid: ediciones Cátedra.
* Política Nacional de Derechos Culturales 2014-2023. (2013). Disponible en: <http://cuentasatelitecultura.go.cr/wp-content/uploads/Pol%C3%ADtica-Nacional-de-Derechos-Culturales-2013-2024-.pdf>
* Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD). *Informe sobre el desarrollo humano* (2004). Disponible en: <http://hdr.undp.org/sites/default/files/hdr_2004_es.pdf>
* Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD). *Características sociodemográficas y socioeconómicas de las personas de edad en América Latina*. (2001). Disponible en: <http://inmayores.mides.gub.uy/innovaportal/file/1353/1/02_cepal-popolo.pdf>
* Real Académia Española. *Diccionario de la lengua española* (2016). Edición de tricentenario. Disponible en: <http://dle.rae.es/>
* Serrano R. (1996) *Tesis sobre Stanislavsky*. México: Escenología, A.C.
* Stanislavsky C. (1953) *Un actor se prepara.* México: Constancia.
* Vieites M. (2017) La Pedagogía Teatral como Ciencia de la Educación. *Revista de Trabajo Social Sociedade em Debate. 42 (4),* 1521-1544
* Vieites M. (2017) Las Prácticas Teatrales y el Envejecimiento Activio. Posibilidades y Problemáticas. *Revista de Trabajo Social Sociedade em Debate.* 23 (1), 354-392.

